

debate

Condiciones de trabajo del maestro en la escuela secundaria

Vicente Mayorga

Introducción

La importancia de tener en cuenta las condiciones en que laboran los maestros, estriba en que cualquier proyecto para mejorar el estado actual de la educación secundaria depende en gran medida del trabajo de los maestros. Por otro lado, la reciente modificación al artículo tercero constitucional que establece la obligatoriedad de la educación secundaria genera la necesidad de revisar las condiciones de trabajo de los docentes de educación secundaria, puesto que una medida legislativa de este tipo para ser trascendente, tiene que derivar en políticas específicas para modificar la situación actual en la que laboran los docentes.

Sin embargo, en nuestro país las investigaciones en este campo son escasas, por lo que es urgente orientar los esfuerzos para abrir el debate y promover la investigación.

El presente escrito pretende abrir líneas de discusión a partir de las cuales se desarrollen estudios específicos que permitan la comprensión y explicación de las condiciones del trabajo docente, y de esta forma posibilitar la elaboración de propuestas orientadas a su modificación.

Condiciones del trabajo docente

La heterogeneidad del subsistema de educación secundaria¹ plantea un primer problema, puesto que la existencia de distintas modalidades implica también la diferenciación de contextos. Un proceso de investigación tendrá que tener en cuenta esta característica.

En segundo lugar, se necesita reconocer que el trabajo docente no se circunscribe a la enseñanza, sino que la dinámica escolar exige la participación del maestro en otras actividades relacionadas con el funcionamiento de la institución. En términos analíticos el trabajo docente puede ser considerado en tres dimensiones: las actividades relacionadas con la enseñanza propiamente dicha, las relacionadas indirectamente con la enseñanza y las de administración.²

Para el estudio de las condiciones del trabajo docente se puede partir del supuesto de que el contexto escolar obstaculiza la actividad sustantiva del maestro: la enseñanza. Tal contexto tiene como determinantes las condiciones materia-

¹ Telesecundaria, técnica, general, nocturna, abierta.

² Rockwell, Elsie y Mercado, Ruth. *La escuela, lugar del trabajo docente*, serie Cuadernos de Educación DIE, México, 1986. pp. 55-61.

les, organizativas y laborales, genéricamente conceptualizadas como *condiciones de trabajo*.

A continuación se analizarán tales elementos con la finalidad de rastrear cómo y en qué sentido funcionan como obstáculos para la enseñanza.

Inicialmente se identifican algunos elementos institucionales que funcionan como obstáculos: la organización escolar, de la cual destaca el uso del tiempo y la saturación de grupos; las condiciones materiales y las condiciones laborales.

*Los usos del tiempo*³

En la vida cotidiana de las escuelas existe una relación estrecha entre organización escolar, dimensiones del trabajo docente y usos del tiempo.

En primer lugar se encuentra el tiempo escolar relacionado con la enseñanza. La organización escolar prevé cincuenta minutos, destinados formalmente para la enseñanza, lo cual implica el establecimiento de un ambiente propicio para la clase y el desarrollo de los contenidos curriculares propios de la materia.

Pero este tiempo debe además distribuirse en la realización de otro tipo de actividades relacionadas indirectamente con la enseñanza como el pase de lista, revisión de tareas, aplicación de exámenes, solución de problemas del grupo y atención de padres de familia.

En lo que respecta a las actividades relacionadas con el funcionamiento y la administración escolar, el uso del tiempo se distribuye entre el cumplimiento de comisiones de aseo, puntualidad, ceremonias, cooperativa y la elaboración



Foto: Ricardo Domínguez

de cuadros de calificaciones.

Como se advierte, los cincuenta minutos formalmente destinados para la enseñanza, no son aprovechados al máximo en tal sentido. Una explicación posible se relaciona con el predominio de una orientación administrativa de la gestión escolar, a partir de la cual se generan necesidades como el control de asistencia y el registro periódico de la calificaciones en cuadros de concentración, dejando poco espacio tanto para la enseñanza como para la realización de una evaluación menos relacionada con la acreditación. Si bien no se cuenta con estudios que aborden este aspecto, por experiencia se puede afirmar que el docente gasta energías hacia la resolución de tareas administrativas, dejando en segundo término las de enseñanza.

³ Quiroz, Rafael. "El tiempo cotidiano en la escuela secundaria" en *Nueva Antropología*, núm. 42, ed. Nueva Antropología A.C. México, 1992. p. 93.

La saturación de grupos

La saturación de grupos se ha convertido en un problema que el maestro enfrenta cotidianamente y que permea los alcances de su labor.

Si bien esta situación es muy variable, pues el número de alumnos por grupo cambia según la zona en que se ubique la escuela y el turno, se puede decir que el número de integrantes es entre 45 y 50 alumnos en el turno matutino y de 25 a 30 en el vespertino; grupos de adolescentes ubicados en aulas con espacios que apenas permiten que los alumnos permanezcan sentados o parados en su lugar.

El problema se agudiza en los turnos matutinos y en algunas secundarias en las que los directores admiten a más alumnos de los que el edificio puede albergar aduciendo razones de prestación del servicio, pero que en el fondo se trata más bien de garantizar que el sobrecupo aleje el fantasma de la *desaparición del turno*. Esto provoca hacinamiento de estudiantes, verdaderas luchas por conseguir un mesabanco para sentarse y sobrecarga de trabajo para el docente, no sólo en lo que respecta al trabajo con el grupo sino también en las actividades de calificación.

Las condiciones materiales

El estado en que se encuentran las instalaciones de las secundarias generalmente es inadecuado para el mejor funcionamiento de las escuelas. Esta situación agrega elementos como aulas con iluminación deficiente, insuficiencia o mal estado de mesabancos, carencias de materiales básicos en laboratorios y talleres, entre otros.

Lo anterior crea ambientes desfavorables para la educación, y permea la labor

del docente en tanto que éste tiene que adecuar sus estrategias de trabajo al contexto en el que se lleva a cabo la enseñanza. En este sentido, se requieren estudios específicos que establezcan las posibles relaciones entre condiciones materiales y estrategias de enseñanza, y que aporten elementos conceptuales para la mejor explicación y comprensión de la práctica de los docentes en secundaria.

Las condiciones laborales

En este apartado se abordan tres aspectos que juegan un papel determinante en la definición del trabajo docente: el salario, los maestros "taxi", y la salud de los docentes.

El salario

Los maestros de secundaria -igual que todos los docentes de educación básica- enfrentan una severa situación económica. Un aspecto que resalta es que su salario es ligeramente inferior al que perciben los maestros de preescolar, primaria y educación especial, con similar número de horas-clase.

Esta situación ha propiciado que un número creciente de profesores desarrolle estrategias para obtener otros ingresos. Dada esta situación, los docentes pueden clasificarse de acuerdo a las actividades que desarrollan para obtener ingresos extra.

Un primer grupo, lo forman aquéllos que se dedican únicamente a las labores educativas en secundaria (sea con tiempo completo o con una plaza); este grupo es reducido. Los maestros que trabajan en primaria y secundaria, integran un segundo grupo. El tercer grupo, reúne a maestros que buscan ingresos extra con actividades distintas a la labor educativa,

generalmente vía la economía informal, sea al interior de las escuelas o bien dedicándose al comercio en tianguis y mercados.

Los bajos salarios magisteriales obligan a ocupar el tiempo de clase para realizar actividades económicas personales, o bien a construir explicaciones que justifican la falta de un mayor compromiso y degeneran en la simulación: "la SEP hace como que me paga y yo hago como que trabajo".

Esta situación -no privativa del docente de secundaria- tiene implicaciones que requieren ser estudiadas. Desde las cuestiones relacionadas con la motivación y aprecio de la profesión hasta las relacionadas con la satisfacción de las necesidades básicas familiares.

Una situación que resalta en este sentido es la *carrera magisterial*, en tanto que apunta directamente a la modificación de los ingresos docentes al asignar salarios diferenciales, pero estableciendo una categoría base; estimula el trabajo en

grupo y la actualización magisterial. Sin embargo, aún se debe esperar la aplicación concreta de esta política, no exenta de ser burocratizada o utilizada como vía de manipulación política, dadas las prácticas del *credencialismo* y el *amiguismo* que corroen el sistema educativo.

Los maestros "taxi"

Se ha llamado así a los profesores que tienen distribuidas sus horas hasta en tres secundarias o quienes teniendo la mayor parte de su tiempo concentrado en una escuela son adscritos a otra por tres o cuatro horas-semana.

De esta forma muchos docentes tienen que desplazarse en una sola mañana a dos escuelas, no siempre cercanas. Este desplazamiento se refleja en la disminución del rendimiento académico de los docentes, y en ocasiones, en la reiterada inasistencia a determinada escuela, fomenta el ausentismo y el problema de los grupos sin maestro.



Foto: Ricardo Domínguez

La salud de los maestros

No tenemos estudios precisos en cuanto al impacto que tiene la salud de los maestros, siempre soslayada en las políticas educativas. Sin embargo, a partir de la experiencia y algunos estudios preliminares,⁴ se puede afirmar que los requerimientos del trabajo docente derivan en una gran exigencia que merma las facultades físicas y mentales de los maestros.

Las enfermedades más frecuentes entre los docentes son de la garganta, del sistema auditivo, la vista, y en casos extremos problemas emocionales y de neurosis (angustia, obsesiones, temores).

Por un lado, la carencia de un servicio médico preventivo eficiente, y por otro el no reconocimiento de tales males en el listado de enfermedades profesionales provoca que los docentes que padecen alguna enfermedad continúen su trabajo cotidiano frente al grupo en condiciones lastimosas.

Conclusiones

Como se advierte con el desarrollo de estas hipótesis, el trabajo docente se lleva a cabo en condiciones desfavorables. En este sentido se presenta un panorama con grandes dificultades.

La investigación educativa en este nivel, debe orientarse hacia la mayor comprensión de los problemas u obstáculos aquí apenas punteados. De tal forma que sustente políticas educativas que se traduzcan en reformas paulatinas en los campos normativo (reglamentos, organi-

zación), material (instalaciones) y laboral (salario, prestaciones y servicios).

También se requiere fortalecer el tiempo para la enseñanza, lo cual implica priorizar el trabajo del maestro con el grupo sobre las actividades administrativas, es decir, se necesita eliminar todas aquellas actividades que si bien posibilitan el funcionamiento administrativo de la escuela (informes, planes, comisiones), lo hacen a costa del trabajo académico.

Por otro lado, el presupuesto asignado por la SEP para las secundarias debiera incrementar y canalizar adecuadamente los recursos, a partir de evaluaciones con orientación académica y no política; priorizando la dotación de materiales a talleres y laboratorios, así como a las instalaciones deportivas y académicas. El establecimiento de un presupuesto diferenciado en el que las zonas con mayor rezago educativo tengan la prioridad en la asignación y distribución de los recursos, también es importante.

En lo que respecta a las condiciones laborales, la *carrera magisterial* puede incidir favorablemente, si bien redefiniendo algunos de los mecanismos y criterios para que el docente ingrese y se promueva en las diferentes categorías. Por otro lado, se requiere una revisión profunda de los servicios que ofrece el ISSSTE y de los listados de enfermedades consideradas profesionales, más que para lograr *incapacidades*, para obtener servicios preventivos.

Una propuesta que ha estado latente hace ya mucho tiempo es el establecimiento del año sabático, a partir del cual se podría combinar la actualización con el cambio de actividad para el docente. Si bien no se puede afirmar que ésta sea la única vía para solucionar algunos problemas, tampoco es adecuado descartarla.

⁴ Grupo de Maestras Democráticas. "Problemática de las trabajadoras de la educación", mimeo. Ponencia presentada en el I Foro Nacional de Mujeres Trabajadoras, México, abril, 1984.